

Opini3n financiera

MARCAPASOS



Parece que **Felipe Calder3n** ya le puso color a su mundo, y no precisamente con Sherwin Williams, sino con Pinturas Comex.

La periodista **Carmen Aristegui** dio a conocer en su programa de ayer que el director general ejecutivo de Comex, **Alfredo Achar Tussie**, habr3a organizado una cena con empresarios de alto nivel para recaudar 4 millones de d3lares en apoyo a la campa1a del candidato panista.

Los documentos internos de la campa1a de Calder3n tambi3n revelan una supuesta reuni3n y aportaci3n por parte de "banqueros" de BBVA Bancomer y de Ixe, que se aprestaban a "igualar" la cantidad otorgada previamente por Banamex en favor del albiceleste candidato.

Ante la tormenta que se le vino encima, y con el temor de que naufrague al frente de la Secretar3a del Trabajo, **Francisco Salazar** comenz3 su defensa y da explicaciones del porqu3 actu3 como lo hizo frente a la crisis de los mineros.

Cuentan los enterados que, desde el principio, Salazar temió que no hubiera sobrevivientes por el tama1o de la tragedia, aunque record3 la capacidad de supervivencia de quienes se vieron atrapados en los escombros del terremoto de 1985. Entonces, el Secretario pens3 que era posible un "milagro".

3sa es una de las explicaciones que supuestamente el Secretario ha dado -en corto- para justificar su proceder informativo en la explosi3n en **San Juan de Sabinas**, Coahuila, que ahora se ha vuelto bandera pol3tica de un grupo de organizaciones sindicales.

En Banorte entonaron "Las Golondrinas" al director ejecutivo de la Casa de Bolsa, **Eduardo Ramos de la Cajiga**, quien desde esta semana se incorpor3 a la firma estadounidense FSA Services Americas, una filial de Financial Security Assurance Inc.

Ramos, quien hab3a estado 17 a1os en la Casa de Bolsa Banorte, lider3 operaciones como aquella famosa bursatilizaci3n por 200 millones de d3lares de la autopista Monterrey-Cadereyta.

Ahora ser3 director ejecutivo para Latinoam3rica de la firma triple A, despachando desde el DF en la primera oficina que abre la empresa en la regi3n.

COORDENADAS

Los sindicatos pintan su raya

ENRIQUE QUINTANA



La UNT y otros sindicatos quieren mandar el mensaje a cualquiera que llegue al Gobierno, de que son un factor real de poder en M3xico.

El que haya un acuerdo sindical a trav3s del cual el Gobierno entregue 900 millones de pesos al sindicato de maestros en realidad es **otra raya m3s al tigre**.

Hace 5 a1os, cuando comenzaba esta Administraci3n, quiz3s algunos pensaban que el fin de **los privilegios de los sindicatos** hab3a llegado, pues el PRI hab3a perdido la Presidencia y 3 a1os antes la mayor3a en el Congreso.

Las partidas como la de 44 millones de pesos para "estimular la labor del magisterio" o los 100 millones para el fondo para la vivienda (cuando el gremio tiene los derechos del ISSSTE) suenan muy familiares.

Cuando hace a1o y medio se revelaron t3rminos del Convenio suscrito entre Pemex y el sindicato petrolero, tambi3n salieron a relucir beneficios que iban directamente a la estructura sindical.

El tema que motiv3 el esc3ndalo en el sindicato minero es la minucia de 55 millones de d3lares que tambi3n fueron conseguidos por el sindicato que por a1os encabez3 **Napole3n G3mez Sada**, antes de

heredarlo a su v3stago.

Podr3amos recorrer uno a uno casi todos los grandes sindicatos y encontrar3amos que entre los privilegios o conquistas laborales (como se dice en lenguaje pol3ticamente correcto), hay recursos que se entregan para que **la directiva del sindicato los administre** de manera discrecional.

Y, por lo que vemos, aun con un partido diferente al PRI en el Gobierno, las reglas del juego no cambiaron en lo esencial.

No era un capricho del Presidente en turno el otorgamiento de toda una serie de privilegios tanto a los grandes sindicatos como especialmente a sus l3deres. Era un **arreglo consustancial al aparato de Estado en M3xico**.

Desde la d3cada de los 20 en el siglo pasado, el **poder sindical** se convirti3 en uno de **los pilares del Estado** mexicano. El primer l3der que estuvo cerca del poder fue Luis M. Morones, que encabez3 la CROM y que luego lleg3 a convertirse en Secretario del Trabajo.

Sin embargo, la imbricaci3n estrecha de los sindicatos y el Estado se consolid3 duran-

te el sexenio de **L3zaro C3rdenas**, cuando la CTM era dirigida por **Vicente Lombardo Toledano**.

Los liderazgos sindicales se fueron adecuando a los tiempos y la era del PRI estuvo caracterizada casi en su totalidad por el imperio de **Fidel Vel3squez**, cabeza de la estructura sindical desde finales de los 30 pr3cticamente hasta su muerte en 1997.

El arreglo era sencillo. Los trabajadores sindicalizados en los gremios m3s poderosos deb3an tener ciertas ventajas respecto al resto del Pa3s, sobre todo entre los sindicatos de las empresas estatales.

Los l3deres de estos sindicatos deber3an tener acceso al poder econ3mico y pol3tico a trav3s de recursos que eran entregados discrecionalmente a los sindicatos. Asi se explica que "l3deres obreros" se hayan dado vida de millonarios.

Esto garantizaba **paz laboral y votos para el PRI**. El arreglo funcion3 por m3s de medio siglo.

Cuando el PRI perdi3 la mayor3a del Congreso, semanas despu3s de la muerte de Fidel y luego la Presidencia en el 2000, parec3a que el arreglo se iba a desmoronar.

Sin embargo, la Administraci3n de Fox y particularmente, la Secretar3a del Trabajo encabezada por **Carlos Abascal**, eligi3 la estrategia de la transici3n gradual.

Fue expl3cita la intenci3n de **no enfrentarse a los grandes poderes sindicales**. Se logr3 reducir los conflictos, negociando y en una medida importante, manteniendo la estructura de privilegios.

No es solo responsabilidad de Abascal y colaboradores. En realidad, fue la opci3n elegida por la Administraci3n de Fox.

No extra1a, por eso mismo, el hecho de que un pellizco dado a esta estructura, con el reconocimiento del relevo de **Napole3n G3mez Urrut3a**, de lugar a una respuesta que parece desproporcionada.

La estructura sindical pr3cticamente no se movi3 en este sexenio. En todo caso, los 3nicos l3deres que dejaron de serlo fueron los que fallecieron.

Se conservaron privilegios y se mantuvo la percepci3n de que **los derechos de la c3pula sindical eran intocables**.

Por eso, cuando el Gobierno empuja a la ca3da de uno de los l3deres sindicales de mayor visibilidad, se enfrenta con el rechazo de un grupo amplio de organizaciones.

Lo m3s probable es que la demanda de cambiar el Secretario del Trabajo no prospere, pero tambi3n es muy probable que si la demostraci3n de fuerza es suficientemente grande, se obligue al Gobierno a dar marcha atr3s y buscar alg3n mecanismo para reinstalar a Napole3n G3mez Urrut3a.

En 3poca electoral, estos acontecimientos son una muestra de que gane quien gane, una de las tareas m3s complejas que tendr3 frente a s3 el desmontar el sistema de privilegios de las c3pulas sindicales.

Sin ese cambio, casi nada importante pasar3 en M3xico en los siguientes a1os.

E-mail: enrique.quintana@reforma.com

COLABORADOR INVITADO

Hombres de empresa

ENRIQUE DUSSEL PETERS



La **competitividad es una problem3tica sist3mica** y no se resolver3 con medidas 3nicas: se trata de un grupo de medidas a nivel micro, meso y macroecon3micas. Enfo-

carse exclusivamente a medidas simplistas macroecon3micas -la estabilidad del tipo de cambio y la inflaci3n, por ejemplo- no es suficiente para generar un proceso de crecimiento de mediano y largo plazo. La falta de crecimiento y competitividad son resultados de sobra conocidos. El caso mexicano es un "**buen mal ejemplo**": no obstante el aparente control de algunas variables macroecon3micas -lejanas de una estabilidad que incluyera variables como el consumo, inversi3n, empleo y distribuci3n del ingreso, entre otras estrictamente macroecon3micas seg3n cualquier libro de texto- el sector productivo se encuentra en una profunda crisis: la manufactura, por ejemplo, ha perdido m3s del 14 por ciento del empleo desde 2000 y su capacidad de utilizaci3n es cercana al 62 por ciento en 2005. **M3xico no cree lo suficiente seg3n los requerimientos de su socioeconom3a**. Los responsables de la pol3tica econ3mica en M3xico no han tenido mayor "**sensibilidad**" hacia el sector productivo.

No obstante lo anterior, vale **cuestionarse** si existen los empresarios "innovadores" y con capacidad de generar nuevos productos, procesos y empleos (formales) **en el actual contexto de globalizaci3n**. No estamos hablando de "pseudoproprietarios" que a inicios del sexenio ingresaron al presupuesto p3blico -por ejemplo, en altos mandos del IMSS y en otras instituciones p3blicas- sin experiencia empresarial alguna: no es lo mismo pagar la quincena que recibirla. **Se trata de aquellos empresarios que efectivamente han sobrevivido los embates pol3ticos y econ3micos desde los ochenta.**

¿Existen estos empresarios? La pregunta pareciera ret3rica, pero es esencialmente de econom3a pol3tica: en la pol3tica econ3mica los diversos sectores -y **candidatos presidenciales**, as3 como autores e instituciones- "asumen" que existen.

Hist3ricamente el empresario -tanto individual como en sus respectivas asociaciones y c3maras- en muchos casos -la mayor3a?- ha nacido, vivido y reproducido "grillas" con el sector p3blico. Este proceso ha dado un generalizado **empresariado cortoplacista**: hoy invierto 1 y ma1ana requiero de una ganancia del 100 por ciento. Esta perspectiva empresarial -**sobre todo comercial**- no ha subsistido ante el proceso de apertura y la necesidad de inversiones con una tasa de ganancia inferior a largo plazo.

Existe tambi3n un **segundo segmento de empresarios**, en telecomunicaciones, medios de comunicaci3n, bancos, energ3ticos, entre otros, que han sabido apropiarse de **rentas monopol3sticas** con favores del sector p3blico. Independientemente de condiciones internacionales y del mercado en M3xico, han sabido hacerse de masivas rentas mediante altos precios al consumidor.

En tercera instancia existen empresarios vinculados -o empleados- de **empresas transnacionales**, que han sido el principal vocero de la pol3tica empresarial en los 3ltimos 15 a1os en cuanto afectan sus intereses. La industria maquiladora de exportaci3n y las empresas comercializadoras de productos importados son buenos reflejos de estos intereses.

Existen, cuarto, los **empresarios de menor tama1o que tienen que reaccionar ante constantes embestidas** "inesperadas": cambios en la legislaci3n, en el tipo de cambio, en "humores" de gobernadores y presidentes municipales. Estos empresarios de menor tama1o -la microempresa con menos de diez trabajadores representa el 38 por ciento del empleo en M3xico- enfrenta enormes dificultades, por lo que en general se refugia y sobrevive -aunque existen m3ltiples microempresas de alta tecnolog3a- en la informalidad.

Por 3ltimo, hay empresarios de diverso tama1o que han sabido sobrellevar las dificultades v3a inversiones, innovaciones y con enormes esfuerzos end3genos en pr3cticamente todos los sectores y territorios de M3xico. **No obstante la "crisis del empresariado"**, este sector subsiste. ¿Cu3l tipo de empresario, sin embargo, tiene el mayor peso en la econom3a? ¿Podemos asumir al "empresariado abstracto" y sector productivo en M3xico? Claramente, 3ste no resulta en forma milagrosa. De igual forma, no es posible basar una estrategia econ3mica en empresarios rentistas o cortoplacistas -es muy f3cil argumentar, con acceso a mercados en Nueva York, que en M3xico no existen problemas de financiamiento- que basan su estrategia en mercados exclusivamente monopol3stas y/o globales. Con ello, M3xico se "queda" con empresarios nacionales que invierten en el Pa3s con estrategias a largo plazo y en M3xico. ¿cu3l empresario gri3o y?, ¿qu3 opinan los candidatos?

Enrique Dussel tiene posgrado en Econom3a, UNAM, <http://dusselpeters.com>



COLABORADOR INVITADO

En mundos opuestos

JOMO K. S.

En las 3ltimas d3cadas, las pol3ticas macroecon3micas, la globalizaci3n financiera y los cambios en las instituciones del mercado de trabajo han acentuado la desigualdad, no s3lo en ingresos y riqueza, sino tambi3n en el acceso a la educaci3n, atenci3n de la salud, protecci3n social y la participaci3n e influencia pol3tica. Incluso al interior de los pa3ses con un r3pido crecimiento econ3mico, un conjunto de factores, agravados por enormes cambios demogr3ficos, ha conspirado para generar desigualdad de conocimientos, responsabilidades sociales y oportunidades de vida desde una generaci3n a la siguiente.

Pocos pa3ses, ricos o pobres, han probado ser inmunes a la tendencia global del aumento de la desigualdad, o a sus consecuencias en los 3mbitos de la educaci3n, la salud y el bienestar social.

No hay una relaci3n causal simple que vincule la pobreza y la desigualdad con la violencia. Sin embargo, la desigualdad y una sensaci3n de falta absoluta de acceso a oportunidades s3 contribuyen al resentimiento y a la inestabilidad social, amenazando la seguridad. Los j3venes -excluidos y enfrentados a sombr3as perspectivas de vida- a menudo caen en la anom3a y pueden recurrir a conductas antisociales, en muchos casos violentas.

Tampoco hay una explicaci3n simple sobre qu3 causa la pobreza. No obstante, est3 claro que surge de varias condiciones complejas, y su atenci3n exige un enfoque multidimensional. Por ejemplo, es dif3cil imaginar c3mo "hacer que la pobreza sea historia"

sin generar al mismo tiempo trabajo decente, oportunidades educativas y salud para todos.

El mundo ha visto avances en las 3ltimas d3cadas. Ha mejorado el acceso a la educaci3n de ni1as y mujeres j3venes, y se han reducido algunas brechas de g3nero. A pesar del sida y la reaparici3n de la malaria y la tuberculosis, la expectativa de vida ha crecido, debido a los mejores sistemas de salud p3blica. Sin embargo, en general las brechas de desigualdad son grandes y en muchos casos est3n creciendo a1n m3s.

El factor determinante m3s significativo de la desigualdad de los ingresos en la actualidad es la desigualdad de la riqueza: la creciente concentraci3n de la propiedad de los recursos es la principal responsable de la mayor desigualdad del ingreso en los 3ltimos a1os. Mientras tanto, el creciente desempleo, la ampliaci3n de las brechas de habilidades y productividad, y la "informalizaci3n" de los mercados laborales han exacerbado las desigualdades del ingreso, ya que ha aumentado la cantidad de "pobres que trabajan" y la incidencia del "crecimiento no generador de empleos".

Los programas de estabilizaci3n y ajuste estructural impuestos desde los a1os 80 no han logrado un mayor crecimiento econ3mico. Durante los 3ltimos 25 a1os, el crecimiento ha sido m3s lento que en el cuarto de siglo previo, a pesar de la aceleraci3n del crecimiento del Este de Asia, India y unos pocos otros pa3ses.

Estas diferencias de crecimiento sugie-

ren que la desigualdad global puede no haber aumentado de manera absoluta. Pero las desigualdades a nivel nacional se han profundizado en la mayor3a de los pa3ses, en gran medida por la liberalizaci3n econ3mica. Las pocas excepciones se han debido principalmente a la continuaci3n de la funci3n de fomento de los gobiernos, o al hecho de que han vuelto a tomarla. Pero no dejan de ser excepciones: el efecto acumulado de estas reformas en los 3ltimos 25 a1os ha sido m3s desigualdad en la mayor parte de los pa3ses desarrollados y en desarrollo, con m3s desempleo, mayores disparidades en los salarios, menor protecci3n social y degradaci3n medioambiental.

Por ejemplo, la liberalizaci3n financiera internacional ha socavado el uso de cr3ditos para el desarrollo de manera m3s inclusiva y enfocada a promover las actividades econ3micas deseadas. Adem3s, en el largo plazo la liberalizaci3n financiera ha tenido como resultado flujos de capital netos desde los pa3ses pobres a los pa3ses ricos en capitales, al tiempo que aumenta la volatilidad financiera y debilita la actividad econ3mica.

Los t3rminos de comercio internacional de los pa3ses en desarrollo han empeorado: los precios de los productos b3sicos han bajado en relaci3n a los manufacturados, al igual que los precios de los productos de la agricultura tropical con respecto a los de la agricultura de climas templados, y los precios de los productos manufacturados gen3ricos han ca3do respecto de la producci3n protegida por derechos de propiedad intelectual.

Como resultado, la liberalizaci3n del comercio de productos manufacturados ha causado desindustrializaci3n y aumento del desempleo. Y, si bien la liberalizaci3n del comercio agr3cola puede mejorar las ganancias por exportaciones de algunos pa3ses pobres, los m3s beneficiados ser3n los exportadores agr3colas m3s ricos. Los pa3ses que actualmente importan alimentos subsidiados ver3n empeorar su situaci3n.

En las 3ltimas d3cadas, "la retirada del estado" en gran parte del mundo en desarrollo ha implicado un menor papel para los gobiernos, incluida su capacidad de impulsar y dar continuidad al desarrollo, as3 como su capacidad de intervenci3n proactiva en educaci3n p3blica, salud, vivienda y los servicios p3blicos.

La liberalizaci3n econ3mica implementada en gran parte del mundo a lo largo de los 3ltimos 25 a1os fue una pol3tica deficiente desde el comienzo, y sus consecuencias han quedado m3s que en evidencia. A menos que el mundo reoriente las pol3ticas econ3micas para enfrentar el impacto adverso de la desigualdad econ3mica sobre el crecimiento y la reducci3n de la pobreza, los pobres y los privilegiados seguir3n viviendo en mundos opuestos.

Jomo K. S. es Asistente del Secretario General para Desarrollo Econ3mico en el Departamento de Asuntos Econ3micos y Sociales (DAES) de las Naciones Unidas. Copyright: Project Syndicate, 2006. www.project-syndicate.org Traducido del ingl3s por David Mel3ndez Tormen